

# A la muerte de Victoriano Lorenzo

---

Atado! y ¿para qué? si es una víctima  
que paso a paso a su calvario va  
lo lleva hasta el banquillo la república  
y con ella en el alma a morir va.

Atado! y ¿para qué? frente al suplicio  
los soldados esperan la señal,  
el plomo romperá su pecho heroico  
que ostentaba lo enseña liberal.

Marcha a su lado el sacerdote trémulo  
hablándole del cielo y de perdón  
lleva un Cristo en las manos, y está pálido  
murmurando en silencio una oración.

El sigue su camino siempre impávido  
sin el hondo sufrir del criminal  
libre nació bajo sus grandes árboles  
y en ruda lucha defendió su ideal.

.....

De hombres nacidos en las selvas vírgenes  
en grupos de invencibles lo siguió  
que allá en nuestras montañas, el indígena  
puede morir pero rendirse no.

Se hizo su jefe el montañés intrépido,  
el campo de batalla fue su altar  
y el órgano divino, el ruido horrisono  
del cañón enemigo al estallar.

Y ni el invierno con sus noches lúgubres  
detuvo nunca su carrera audaz.  
Como el león de los bosques en América  
ni dio cuartel ni lo pidió jamás.

Soñó con la victoria, fue su ídolo  
y en su mano nervuda se rompió  
tras el ideal la noche con lo trágico  
que el astro rey en el ocaso hundió...

Y después... y en las sombras del crepúsculo  
en un lago de sangre el corazón;  
y el pueblo que se aleja del patíbulo  
murmurando una horrible maldición.

Su centro era el peligro, nunca el pánico  
hizo su corazón estremecer  
se alumbraba con luces de relámpago  
cuando iba el enemigo a sorprender.

---

# Fuentes y contribuyentes del artículo

A la muerte de Victoriano Lorenzo *Fuente:* <http://es.wikisource.org/w/index.php?oldid=501706> *Contribuyentes:* LadyInGrey, Theornamentalist

## Licencia

---

Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0  
[//creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/)

---